

Quintas Jornadas de Investigación del Archivo General de la Universidad

Los días 18 y 19 de octubre de 2018 en el Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República en Montevideo, se realizaron las Quintas Jornadas de Investigación del Archivo General de la Universidad (AGU), un evento que se realiza sistemáticamente desde 2009. La convocatoria de este año tuvo un énfasis puesto en los aniversarios de la Reforma de Córdoba de 1918 y de las movilizaciones de 1968, pero las Jornadas reunieron trabajos sobre temáticas variadas dentro del espectro que abarca la tradición de la historia intelectual.

El centenario de la Reforma de Córdoba y los cincuenta años de 1968 fueron abordados en varias actividades a lo largo de las Jornadas. Por ejemplo, la mesa «Legados y derivas de Córdoba» reunió trabajos de historiadores, politólogos y profesionales de la información y la comunicación que, en conjunto, mostraron las diversas perspectivas de investigación que pueden desplegarse en torno a este acontecimiento singular en la Historia intelectual latinoamericana del siglo xx. En varias mesas, el protagonismo político del movimiento estudiantil, un legado clave del reformismo cordobés, fue un asunto abordado por varios participantes que expusieron sus estudios de caso centrados en individuos, instituciones u organizaciones en Uruguay, Brasil, Argentina, Colombia y Chile.

La mesa redonda «Aniversarios 1918 y 1968», compartida por las historiadoras argentinas Ana Clarisa Agüero y Natalia Bustelo y por las uruguayas Inés Cuadro y Vania Markarian, problematizó la posición del historiador frente a los aniversarios y las conmemoraciones. Las cuatro exposiciones se apoyaron en trabajos de investigación que no cubrieron solo los eventos emblemáticos referidos en el título de la mesa, sino que incorporaron dos hitos relevantes para la historia del movimiento estudiantil y de la universidad uruguaya: el Congreso Internacional de Estudiantes Americanos celebrado en Montevideo en 1908 y la aprobación de la Ley Orgánica de la Universidad de la República en 1958. Cuadro analizó las características del Congreso de 1908 proponiendo una mirada que no reduzca este evento a un antecedente de la irrupción reformista de una década después. Inscribió el evento en el contexto nacional del primer batllismo, reconstruyó la agenda de temas abordados por los estudiantes y mostró la presencia del panamericanismo. Agüero subrayó las tensiones entre el trabajo del historiador y las conmemoraciones. Su exposición analizó el reformismo universitario del 18 y su relación con otros reformismos, a la vez que propuso detenerse en la existencia de dos temporalidades: antes y después del momento épico de junio de 1918. Esta distinción ha permitido a la historiografía más reciente reponer temas y problemas como la presencia de grupos católicos en la etapa inicial o la novedad del juvenilismo a partir del momento de radicalización. Bustelo también reivindicó la necesidad de renovar los estudios sobre la reforma de Córdoba y enfatizó en las posibilidades que ofrece la Historia intelectual como estrategia metodológica para su abordaje. Su trabajo recuperó publicaciones periódicas y el análisis de las operaciones consagratorias que algunos protagonistas realizaron a través de textos clave como las compilaciones de Gabriel del Mazo o las sucesivas ediciones del libro *Estudiantes y política en América Latina*, de Juan Carlos Portantiero. Tanto Natalia Bustelo como Inés Cuadro se detuvieron en la presencia del feminismo en el contexto reformista, ya sea a través de la figura de Clotilde Luisi en Montevideo o de algunos grupos del reformismo argentino. La intervención de Vania Markarian se centró en las variaciones de la relación con el reformismo que tuvieron los universitarios uruguayos que promovieron transformaciones estructurales de la universidad tras la aprobación de la Ley Orgánica que consagró la autonomía y el cogobierno de docentes, estudiantes y graduados en 1958. A comienzos de la dé-

cada de 1950 la referencia a Córdoba por parte de Óscar Maggiolo era la de un legado que debía ser superado; en el plan de reestructuración de la Universidad que promovió en 1967, durante su rectorado, no había referencias al reformismo cordobés; sin embargo, en 1968, tras la radicalización política a nivel nacional y regional, el mismo Maggiolo recogería el legado de la Reforma de Córdoba para defender la autonomía universitaria frente a los embates del Poder Ejecutivo. De este modo, tanto las conmemoraciones como el uso político del pasado a través de operaciones de memoria fueron discutidos junto con una nueva agenda de abordajes historiográficos de la Reforma Universitaria.

La década del sesenta fue un foco de especial atención en el evento, donde se destacaron algunos estudios sobre la emergencia de la nueva izquierda en diversos espacios nacionales. Esa coyuntura fue abordada de una forma peculiar en la mesa «Economía, economistas y ciencias sociales en los sesenta», donde el foco estuvo puesto en las transformaciones que ocurrieron en las ciencias sociales en general y en la economía en particular en los años sesenta. La institucionalidad que albergó a los proyectos de modernización de las ciencias sociales en el seno de las universidades, así como estudios pormenorizados de algunas obras particularmente significativas, fueron los objetos de ponencias sobre Chile, Uruguay y Colombia. Estas son líneas de trabajo características de los estudios de Historia intelectual que en este marco mostraron la fertilidad para concebir nuevos problemas de investigación que iluminan nuevos asuntos en períodos que han merecido gran atención de la historiografía. La combinación de perspectivas que abordan las ideas económicas, su recepción en espacios partidarios o la materialidad de los libros en tanto proyectos editoriales mostraron formas creativas de abordar el pensamiento social y sus formas de producción y circulación.

También con una perspectiva de Historia de disciplinas académicas, la mesa dedicada al «Mundo psi en la primera mitad del siglo xx» en Uruguay reunió los trabajos de investigadoras en formación en el campo de la psicología que abordaron trayectorias individuales y asuntos clave para la psicología y la psiquiatría en un arco temporal relativamente amplio. La recepción de Freud y el psicoanálisis a través de documentación proveniente fundamentalmente de un archivo personal, o el estudio de las ideas en torno al «niño anormal» a través de publicaciones periódicas y otras fuentes, formaron parte de esta mesa y contribuyeron al amplio espectro de asuntos y perspectivas de análisis que se encontraron en el programa de las Jornadas.

Otras mesas se ocuparon de temas específicos como la institucionalidad del sistema educativo o la relación entre proyectos intelectuales y medios de comunicación. En estos casos, así como en los estudios originados en disciplinas como la economía (y la historia del pensamiento económico) y la psicología (y la historia de los saberes psi), queda evidenciada la capacidad de la Historia intelectual de reunir investigadores que desarrollan su trabajo en diversos marcos institucionales y disciplinares. En esta edición, las Jornadas mostraron una vez más que son un espacio de convergencia de temas, perspectivas y disciplinas que ha contribuido a definir y delimitar este campo de estudios en el Uruguay.

Las Quintas Jornadas de Investigación del AGU reflejaron también la cada vez más densa red de vínculos de cooperación académica regional que se vienen estableciendo en torno a la Historia intelectual. A las ya mencionadas intervenciones de Agüero, de la Universidad Nacional de Córdoba, y de Bustelo, del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, debe sumarse la presentación del libro de Adriana Petra y la conferencia de Carlos Altamirano, ambos también argentinos. El libro de Petra *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, editado en 2017 por Fondo de Cultura Económica fue presentado por el historiador uruguayo José Rilla, quien destacó la factura y

la originalidad de la obra. En la misma mesa se presentó el libro *La educación superior entre el reclamo localista y la ofensiva derechista*, de la investigadora del AGU María Eugenia Jung que, también desde una perspectiva de Historia intelectual, abordó el otro extremo del arco ideológico: las derechas. En su comentario del libro de Jung, Álvaro Rico destacó la contribución de este trabajo tanto al estudio de las derechas, como al estudio de la historia de la universidad, ámbito del que se ocupa el libro.

Las Jornadas se cerraron con la conferencia de Carlos Altamirano «El peronismo y la crisis interminable. La Argentina en el siglo xx en la visión de Tulio Halperin Donghi». El autor del texto «Ideas para un programa de historia intelectual», citado más de una vez a lo largo del evento, realizó un recorrido pormenorizado a lo largo de la obra de Halperin en el que recuperó las variaciones de su mirada en relación con el peronismo. Los textos y la trayectoria de Halperin estuvieron presentes en el argumento de la conferencia que combinó la mirada sobre la construcción analítica de Halperin sobre el peronismo con su experiencia personal, política y académica.

Lucas D'Avenia
FHCE, Universidad de la República